Carta de Francisco Ayala a Jaime Benítez (02/08/1966)

2 de agosto de 1966

Queridos Lulú y Jaime:

Durante meses hemos estado esperando la oportunidad de encontrarnos con ustedes, como creíamos que ocurriría (según anuncios y rumores) antes de salir de Nueva York, y luego durante el tiempo que hemos pasado en España. Cuando hay tantas y tantas cosas de qué hablar, las cartas son mal sustituto. Pero con la última noticia por nuestra parte, que ya habrán recibido directamente de Nina y Michael, verdaderamente autores de la misma, pues nosotros somos meros abuelos, ya no hay caso de aguardar más, y me pongo a teclearles esta carta-boletín.

En efecto, anteayer, por fin, nació nuestra nieta, que es una criatura preciosa (*avia dixit*), y que llegó con toda felicidad. Sobre este punto, no es necesario elaborar: todos estamos encantados, aunque la fecha del acontecimiento ha supuesto cortar nuestro merecido veraneo a mediados de julio en que hubimos de regresar para hallarnos presentes. Y ahora, hasta 1 de octubre en que empiezan mis clases en Chicago, aquí estoy “vacando”, como gustaba decir Ortega, a mis labores de pluma, mientras el resto de la familia contempla con embeleso al mínimo sujeto que ha agregado un unidad a su número.

Pues esa es la otra noticia, que ustedes conocerán probablemente con todos sus detalles y aún más: dejo la NYU y paso a enseñar en la de Chicago, donde me han ofrecido unas condiciones sumamente favorables, con vistas a permitirme que en los años próximos pueda aplicarme al desarrollo de mis posibles escrituras, académicas o ficcionales, usando bastante la libertad. Ya le daré a ustedes los detalles cuando nos veamos, pues no dudo de que muy pronto, de un modo u otro, hemos de encontrarnos. Y casi con esto termino mi carta; es decir, pidiéndoles que nos digan, aunque sea con dos lineas, si piensan venir por aquí en las semanas próximas, pues insisto en que la conversación no tiene sustituto epistolar, y tenemos mucha gana de conocer las nuevas perspectivas de ustedes, y de charlar acerca de todo con holgura.

En anticipación de nuestro próximo encuentro, les envia, con cariñosos recuerdos para toda la familia, un gran abrazo su ¡ay! viejo amigo

Ayala.-

[Escrito a mano:] Querida Lulú. Ya veras que esto de ser abuelos es una cosa de volverse gagá. No hacemos más que celebrar la belleza de la nieta y Paco el que más. Ya te llegará a tí el turno.

Grandes abrazos y cariños para todos de

Nina

REMITENTE: Ayala, Francisco
DESTINATARIO: Benítez, Jaime
DESTINO: S.l.
ORIGEN: S.l.
FICHA DESCRIPTIVA: [Carta mecanografiada con firma autógrafa y anotaciones a mano]

© Fundación Francisco Ayala